

Farruquito: una boda gitana y multitudinaria

El bailarín y su novia, Rosario Alcántara, celebraron ayer **su boda por el rito gitano en Sevilla, tras haberla pospuesto** ante el juicio que tuvo que afrontar el artista por el atropello mortal de Beniamín Olalla

TEXTO: ESTHER M. A. Y BLANCA A. V. FOTOS: PABLO COUSINOU

En el centro de Sevilla no cabía un alfiler. Miles de seguidores de «Farruquito» se agolpaban en los alrededores de la Iglesia del Cristo de los Gitanos para presenciar la llegada de la pareja protagonista de la polémica boda. Gitanos y payos venidos de todas las provincias de Andalucía llevaban allí esperando más de cuatro horas, y coreaban al unísono el nombre de «Farruquito» agolpándose contra las vayas de seguridad que les separaban del pasillo que conducía al templo.

A pesar del revuelo que ha suscitado en Sevilla que el bailarín haya encontrado fecha en tan poco tiempo y en una de las iglesias más demandadas por los sevillanos para contraer matrimonio, «Farruquito» apareció sonriente a las ocho y diez de la tarde. Después de recorrer Sevilla entera montado en un coche tirado por cuatro corceles (provocando a su paso colapsos en el tráfico de la ciudad), torció la esquina de la calle Verónica vestido de blanco inmaculado. El artista de 23 años iba ataviado con un traje de época de tejido de Damasco y una blusa con chorreras y mangas de encaje.

Iba acompañado por su tía, la bailaora Pilar Montoya «La Faraona», que substituyó como madrina a la madre del artista, «La Farruca», dada su reciente viudedad, y que también iba vestida de blanco con un traje de cola y mantilla.

Durante la media hora que esperó a su prometida a las puertas del templo, «Farruquito»

posó para la prensa y lanzó besos a la concurrencia reunida en su honor, que le aplaudía y vitoreaba, desbordando el cordón de seguridad privada contratada por los contrayentes. Mientras, «La Faraona» hablaba por el móvil sin dejar de sonreír y varios invitados como María del Mar Rodríguez, «La Mari» del grupo Chambao, y su primo «El Barullo», besaban y abrazaban alborzados al novio.

La novia, Rosario Alcántara, llegó dos minutos antes de la hora prevista, las 20.30, en un coche de caballos, ataviada con una enorme corona en la cabeza, que sujetaba el velo que le cubría la cara y un traje en el que llamaba la atención el cuerpo con piezas en relieve. A su lado, su padrino, el hermano menor de «Farruquito», Antonio Fernández Montoya, «Farruco». Al llegar a las puertas de la iglesia, los hermanos de «Farruquito» cantaron por ella y le tocaron las palmas.

A la ceremonia en la iglesia de la Hermandad de los Gitanos no asistieron los personajes famosos que se habían anunciado, pero la familia del artista aseguró a los periodistas que al banquete, que tendrá lugar en el rancho El Rocío, propiedad de los hermanos Peralta, en los alrededores de Sevilla, asistirán la duquesa de Alba, Rafael Amargo, el torero Rafael de Paula, Nano de Jerez, Pansequito, Antonio Canales, los hermanos Carmena, el cantaor jerezano Fernando «Terremoto» y Aurora Vargas.

En cuanto al banquete, los novios han contratado un grupo de animación pero, según Pi-



Cartney, «caos y creación» en Miami. El músico británico emprendió en Miami la gira por Estados Unidos y Canadá que le llevará por una veintena de ciudades. McCartney se presentó en concierto tan sólo tres días después de haber lanzado al mercado su último álbum, «Chaos and Creation in the Backyard».



Farruquito con su madrina, Pilar Montoya «La Faraona», su primo «El Barullo» y «La Mari», cantante del



Rosario Alcántara. bailó con Antonio Fernández Montoya



Los novios se dirigieron al banquete en

lar Heredia, la presencia de tantos artistas hará que los casi 1.500 invitados canten y bailen durante varias horas después de la cena. Las invitadas recibirán como recuerdo un abanico firmado por los novios y los señores unos pañuelos y corbatas firmados por «Farruquito».

Pilar Heredia explicó que uno de los rituales que cumplirá la novia será la «prueba del pañuelo» para comprobar su vir-



220



ioso Rolls Royce

ginidad, tras lo cual la mancha de sangre se mostrará a la familia y los novios serán vitoreados con una lluvia de peladillas por los invitados.

A la salida de la iglesia, un Rolls Royce y una deslumbrante limusina esperó a los novios y padrinos para trasladarlos al rancho El Rocío. A pesar de la larga ceremonia, familias enteras aún aguardaban expectantes la salida de los recién casados.